

## VIVIR Y SERVIR SEGÚN LA ECONOMÍA DE DIOS CON RESPECTO A LA IGLESIA

(Sábado: primera sesión de la mañana)

Mensaje siete

### El modelo del apóstol Pablo

Lectura bíblica: 1 Ti. 1:16; 4:12; 1 Ts. 2:1-12

#### I. Pablo era un modelo para los creyentes de una persona que vivía a Cristo, magnificaba a Cristo y ministraba a Cristo como Espíritu en su espíritu para la edificación del Cuerpo de Cristo—1 Ti. 1:16; 4:12; Ro. 8:16; Fil. 1:19-21a, 25; 2 Co. 3:3, 6:

- A. El Señor se le apareció a Pablo para ponerlo por ministro y testigo de las cosas que Pablo había visto de Él, y de aquellas en que se le aparecería a Pablo—Hch. 26:16-19; cfr. 1:8; 23:11; 20:20, 31:
  1. Pablo llevó una vida que estaba plenamente revestida de dignidad y poseía el nivel más elevado de las virtudes humanas que expresaban los más excelentes atributos divinos, una vida que se parecía a la que el Señor mismo había vivido en la tierra años antes—Ef. 4:20-21; Fil. 4:5-8, 11-13.
  2. El maravilloso, excelente y misterioso Dios-hombre, quien vivió en los Evangelios, siguió viviendo por medio de Pablo, uno de Sus muchos miembros; Pablo era un testigo vivo del Cristo encarnado, crucificado, resucitado y que Dios ha exaltado—Hch. 1:8; Fil. 2:2, 5; 1:8; 2:13; Hch. 27:22, 24-25; 28:3-9, véase la nota 1 del v. 9.
- B. Pablo tomó a Cristo como su todo: como su vivir, modelo, meta y secreto—Fil. 1:19-21a; 2:5-16; 3:7-14; 4:11-13.
- C. Pablo fue infundido con Dios para irradiar a Dios en el ministerio del nuevo pacto, el cual es el ministerio del Espíritu, el ministerio de la justicia y el ministerio de la reconciliación—2 Co. 3:18; 4:1; 3:6, 8-9; 5:18-20.
- D. Puesto que Pablo era un modelo para los creyentes (1 Ti. 1:16), podía encargar a Timoteo que fuera un modelo “en palabra, conducta, amor, fe y pureza” (4:12).
- E. Pablo es nuestro modelo en el hecho de ser un embajador de Cristo (Ef. 6:20; 2 Co. 5:18-20) que tenía las siguientes cualificaciones:
  1. Él no vivía por lo que él era o podía hacer, sino por la vida inmortal, la cual es Cristo mismo—v. 4; Jn. 14:6; Col. 3:4; Gá. 2:20.
  2. Él estaba resuelto a conseguir el honor de ser agradable a Cristo en todo: al vivir a Cristo, cultivar a Cristo, expresar a Cristo y propagar a Cristo en todo aspecto—2 Co. 5:9; Col. 1:10.
  3. Él estaba constreñido por el amor de Cristo a ya no vivir para sí mismo, sino para vivir atento al Señor; que nosotros vivamos “atentos al Señor” significa que estamos bajo la dirección y control del Señor y que deseamos cumplir Sus requisitos, satisfacer Sus deseos y llevar a cabo lo que Él se ha propuesto—2 Co. 5:14-15.
  4. Él no conocía a otros externamente según la carne en la vieja creación, sino internamente según el espíritu en la nueva creación—vs. 16-17; Gá. 6:15.

- F. Pablo es nuestro modelo en el hecho de que vivía y servía a Dios en su espíritu regenerado por el Cristo que moraba en él, el Espíritu vivificante, no en su alma por el poder y la capacidad del alma; él era un hombre espiritual que sembraba para el Espíritu a fin de llevar el fruto del Espíritu—Ro. 1:9; 7:6; 8:4, 16; Gá. 3:3; 5:16, 22-25; 6:8; 2 Co. 4:5; 1 Co. 2:15; 2 Co. 2:13.
- G. Pablo es nuestro modelo en el hecho de estar consciente del Cuerpo y estar centrado en el Cuerpo, con lo cual lo hizo todo en el Cuerpo, por medio del Cuerpo y para el Cuerpo—Ro. 12:4-5; 1 Co. 12:12-27; Ef. 4:1-6, 15-16; Col. 2:19; Hch. 28:13-15, y la nota 2 del v. 15.

**II. La mejor manera de pastorear a las personas, cuidarlas con ternura y nutrir-las es brindarles un modelo apropiado; Pablo alimentó a sus hijos espirituales con su propio vivir de Cristo—1 Ts. 2:1-12; 2 Co. 1:23—2:14; 11:28-29; 1 Co. 9:22; Hch. 20:28:**

- A. Pablo y sus colaboradores eran un modelo de las buenas nuevas que propagaban: “sabéis qué clase de personas fuimos entre vosotros por amor de vosotros”—1 Ts. 1:5b.
- B. En la iglesia lo más importante es la persona; la persona es la manera de proceder y la persona es la obra del Señor; lo que uno es, es lo que uno hace—Jn. 5:19; 6:57; Fil. 1:19-26; Hch. 20:18-35; Mt. 7:17-18; 12:33-37.
- C. Necesitamos seguir el modelo de los apóstoles a fin de prestar más atención a la vida que a la obra—Jn. 12:24; 2 Co. 4:12.
- D. Los apóstoles no sólo predicaban el evangelio, sino que también lo vivían; ministraban el evangelio no sólo mediante palabras, sino también mediante una vida que exhibía el poder de Dios, una vida en el Espíritu Santo y en la certidumbre de su fe—1 Ts. 1:5.
- E. Los santos en Tesalónica llegaron a ser imitadores de los apóstoles; esto los guio a seguir al Señor, a tomarlo como su modelo, lo cual hizo de ellos un modelo para todos los demás creyentes—vs. 6-7.
- F. El apóstol Pablo recalcó repetidas veces la entrada de los apóstoles entre los creyentes; esto muestra que la manera de vivir de ellos desempeñó un papel importante en impartir el evangelio en los recién convertidos—vs. 5, 9; 2:1:
  1. Los apóstoles se encontraban en medio de gran conflicto y anunciaban el evangelio a los tesalonicenses con denuedo en Dios—v. 2.
  2. Los apóstoles estaban libres de engaño, inmundicia y astucia—v. 3.
  3. Los apóstoles primeramente fueron puestos a prueba y aprobados por Dios y luego Él les confió el evangelio; por tanto, el hablar de ellos, la predicación del evangelio, no provenía de ellos mismos con el fin de agradar a los hombres, sino de Dios para agradarle a Él; Dios probaba, examinaba y ponía a prueba el corazón de ellos continuamente—v. 4; Sal. 26:2; 139:23-24; 2 Co. 1:12; 6:6; 7:3.
  4. Los apóstoles no usaron de palabras lisonjeras ni de ningún pretexto de codicia—1 Ts. 2:5:
    - a. Valerse de algún pretexto para codiciar se refiere a vender o adulterar la palabra de Dios—2 Co. 2:17; 4:2.
    - b. También es fingir ser piadoso con el fin de obtener ganancia—1 Ti. 6:5; Tit. 1:11; 2 P. 2:3.
  5. Los apóstoles no buscaban gloria de los hombres—1 Ts. 2:6a:

- a. Buscar gloria de los hombres es una verdadera tentación para todo obrero cristiano; muchos han sido devorados y arruinados por este asunto—cfr. 1 S. 15:12.
  - b. Lucifer se convirtió en el adversario de Dios, esto es, Satanás, por buscar gloria; cualquiera que busque gloria de los hombres es un seguidor de Satanás—Ez. 28:13-17; Is. 14:12-15; Mt. 4:8-10.
  - c. Cuánto seamos usados por el Señor y cuánto dure nuestra utilidad dependen de si buscamos gloria de los hombres—cfr. Jn. 7:17-18; 5:39-44; 12:43; 2 Co. 4:5.
6. Los apóstoles no impusieron su propia autoridad ni dignidad como apóstoles de Cristo—1 Ts. 2:6b:
- a. Hacer valer nuestra autoridad, dignidad o derecho en la obra cristiana perjudica dicha obra; el Señor Jesús, mientras estuvo en la tierra, se despojó de Su dignidad (Jn. 13:4-5), y el apóstol prefirió no usar de su derecho (1 Co. 9:12).
  - b. Si seguimos este modelo, aniquilaremos un germen de enfermedad mortal en el Cuerpo de Cristo, el germen de asumir una posición—Mt. 20:20-28.
7. Los apóstoles cuidaban con ternura a los creyentes y en su afecto añoraban por ellos como una nodriza que cuida con ternura y tiene afecto por sus propios hijos—1 Ts. 2:7-8; cfr. Gá. 4:19; Is. 49:14-15; 66:12-13:
- a. Cuidar con ternura a las personas es hacerlas felices, consolarlas, hacerlas sentir que les somos gratos, que pueden contactarnos con facilidad en todas las cosas y en todo aspecto.
  - b. Cuidar con ternura a las personas valiéndonos de nuestra humanidad natural no es algo genuino; debemos cuidar con ternura a las personas usando la presencia del Señor como factor encantador, como realidad de la resurrección.
  - c. Cuidar con ternura incluye nutrir; nutrir a las personas consiste en alimentarlas con el Cristo todo-inclusivo en Su ministerio completo efectuado en tres etapas—Ef. 5:29.
8. Los apóstoles les entregaron no sólo el evangelio de Dios a los tesalonicenses, sino que también les entregaron sus propias almas—1 Ts. 2:8:
- a. Llevar una vida limpia y recta (vs. 3-6 y 10) y amar a los recién convertidos, aun dando nuestras propias almas a ellos (vs. 7-9 y 11), son los requisitos para infundirles el evangelio.
  - b. Pablo estaba dispuesto a gastar no sólo lo que tenía, sino también gastarse a sí mismo, su propio ser, por amor de los santos—2 Co. 12:15.
9. Los apóstoles se consideraban como padres al exhortar a los creyentes a andar como es digno de Dios, a llevar un andar que los capacite para entrar en el reino de Dios y que los conduzca a la gloria de Dios—1 Ts. 2:11-12.